

LOS GRANDES OJOS

Si quieres un soneto distinto, serratiano,
que no rime y sin embargo corresponde
palabra con palabra, breve y honda
como agua en el cuenco de la mano.

Ya lo sabes, hermano,
no contestes al texto consagrado: responde
tu voz como un rebelde: ~~no responde~~ ahonda
el cauce y borra todo verso vano.

Difícil, imposible casi, casi
inalcanzable como un triste taxi
a las seis, a las siete. A la gallina
ciega, escribe los ojos bien abiertos,
ya que no acierte la musa divina,
abre los grandes ojos de los muertos.

M., 15-I-71

